

## Política de aprendizaje adaptativo para el desarrollo industrial



**Carlo Pietrobelli**  
Italia

► Profesor de Economía, Universidad de Roma III (Fundada en 1992, ha sido una de las instituciones educativas de más rápido crecimiento en Italia. Se concentra en fomentar la interrelación académica con el mundo productivo.).

El reciente desempeño de la economía chilena es considerado exitoso tanto por académicos como por legisladores. Los estudiosos de las economías latinoamericanas, y del ambiente en general, alaban la estabilidad y flexibilidad de Chile, junto a su crecimiento sostenido desde principio de los '90.

Aún así, este caso no siempre es el mismo, y es el resultado de una hábil mezcla de meditaciones políticas macroeconómicas con matices micro y macro económicos bien diseñados y monitoreados constantemente, enfocadas las fallas del mercado y las imperfecciones, en muchas situaciones donde la sola economía de mercado no podría generar el producto deseado.

Más aún, y más importante, éste ha sido el resultado de un proceso de aprendizaje adaptable de políticas: quienes diseñaron tales políticas en los gobiernos democráticos han aprendido del pasado y corrigieron los enfoques anteriores a 1990.

Después de 1974, el gobierno militar de Pinochet adoptó políticas para liberalizar mercados, abrir la economía al comercio internacional y la competencia a los productores extranjeros, reduciendo el rol del Estado en la economía. Estas reformas fueron muy radicales y rápidas, y anticiparon reformas similares en otros países de América Latina. Ellas produjeron, entre otras cosas, una nueva actitud política hacia el emprendimiento, pero también llevaron a múltiples problemas, como se vio en la crisis industrial más dramática del siglo, en 1982, y por la crisis financiera de

principios de los '80, cuando el Banco Central se vio forzado a rescatar a la mayoría de los bancos chilenos de una seguidilla de quiebras. Sólo a fines de los '80 la economía pudo alcanzar otra vez los niveles de PIB per cápita logrado en los '60.

Los gobiernos democráticos posteriores a 1990 marcaron una ruptura sustancial con el pasado. Hubo reconocimiento del papel fundamental para la colocación de sus recursos y la creación de penas e incentivos para dirigir el comportamiento individual. Además, al mismo tiempo aceptaron la existencia y altos costos de las fallas que afectan con frecuencia a los mercados, y la necesidad de un enfrentamiento sistémico: los mercados para la información y tecnología con frecuencia son imperfectos y determinan una inversión baja para la innovación, el determinante actual del crecimiento económico. Más aún, los mercados con regulaciones pobres favorecen la sobre explotación de recursos naturales y un comportamiento no cooperativo, también en casos donde las economías de escala, alcance y aglomeración recomendarían cooperación entre las firmas e instituciones.

En otras palabras, los gobiernos aprendieron de sus errores del pasado. Los Profos (Programas asociativos de fomento) fueron introducidos para mejorar la cooperación en todos los niveles, y remediar el riesgo del comportamiento oportunista y sin conciencia. Las políticas para promover subcontratistas y proveedores (Programa de Desarrollo de Proveedores) asumió un "acercamiento

sistemático" hacia el desarrollo industrial, y concentró la necesidad de acoger y mejorar muchas redes y vínculos que determinaron el éxito industrial.

La necesidad de incluir también en ese "sistema" a universidades, centros de investigación, laboratorios, institutos estándar, también fue percibido y resultó en una visión nueva que Corfo adoptó crecientemente para ayudar a reunir el conocimiento de la producción industrial y agro industrial. Ahora la estructura de las exportaciones chilenas refleja un cambio hacia exportaciones de mayor valor agregado y más intensivas en conocimiento, desde pescado y carne, madera, vinos de alta calidad, biotecnología y servicios.

También importante es la introducción de una "cultura de evaluación", reconociendo la necesidad de controlar y evaluar políticas y aprender de los errores pasados. Muchas evaluaciones fueron realizadas, y demostraron que algunas de estas políticas han sido muy efectivas, y otras han sido modificadas y corregidas con el tiempo para mejorar su efectividad, eficiencia e impacto.

Ahora Chile está frente a nuevos desafíos como la inclusión de grandes partes de la sociedad en la economía moderna, la sustentabilidad ambiental del desarrollo y el buen uso de muchos recursos naturales renovables con que está dotado el país. Estamos confiados en que el método que hemos llamado "política de aprendizaje adaptativo", que ahora se percibe como un modelo a aprender en Latinoamérica, continuará aplicándose.



*Ahora Chile está frente a nuevos desafíos como la inclusión de grandes partes de la sociedad en la economía moderna, la sustentabilidad ambiental del desarrollo y el buen uso de muchos recursos naturales renovables.*

